

AMIGOS INTOCABLES. Dirección: Olivier Nakache y Eric Toledano. Con François Cluzet, Omar Sy, Anne Le Ny, '112. **4 (cuatro) zapatos.**

Precedida por un suceso histórico en Francia que se trasladó a Europa y otras latitudes, *Amigos intocables* es una de esas piezas de cine que equilibran sabiamente el humor y la desdicha, encontrando el tono justo para describir los eternos e inevitables altibajos y claroscuros de la vida. En el afiche se la relaciona con *Conduciendo a Miss Daisy* y *El discurso del rey*, y aún se pueden encontrar más comedias dramáticas en esta frecuencia, pero en verdad este film de los directores Olivier Nakache y Eric Toledano no precisa de publicidades comparativas porque posee su propia y fenomenal potencia expresiva y emocional. Más allá de reparos sobre semejanzas o afinidades, lo más importante es entregarse a disfrutar distendidamente de una pequeña gran obra cinematográfica. Arribando a su cuarta película en conjunto, la primera que llega a estrenarse en nuestro país, esta dupla buscó inspiración en el vínculo real establecido por un opulento aristócrata cuadripléjico y un joven inmigrante necesitado de papeles, contratado para cuidarlo. El mismo parapente que confinó a ese estado al poderoso millonario, depara una de los momentos más disfrutables de la película, junto a otras escenas estimulantes y memorables. El film se realimenta permanentemente en las formidables tareas interpretativas de François Cluzet y Omar Sy, que además hacen gala de una química peculiar para llevar adelante un auténtico y verosímil enlace artístico, dentro de un elenco impecable.

Entrañable, agrisulce, conmovedora, pero sobre todo divertida,  
*Amigos Intocables* aborda asuntos serios y graves con un  
espíritu fresco y jubiloso. Una amistad intocable como  
adelanta su título –que encierra una metáfora relacionada  
con el padecimiento del hombre postrado-, más allá de toda  
limitación humana.